

An aerial photograph of a dense forest, viewed from above. The trees are densely packed, and the entire image has a strong teal or cyan color cast. The text is overlaid on the left side of the image.

**Valoración de impactos:
haciendo que la sostenibilidad
rinda cuentas**

Temas ambientales como el aumento del cambio climático y la disminución de la biodiversidad, junto con cuestiones sociales como las dañinas desigualdades en los mercados laborales, ponen de relieve el hecho que los impactos corporativos no se limitan a los mercados financieros. El comportamiento de las empresas produce externalidades positivas y negativas que afectan a la sociedad, a los ecosistemas y al planeta.

Para las empresas, la valoración de impactos es una forma de obtener una comprensión más completa y concreta del valor (o costo) de sus impactos en la sociedad: una herramienta que pueden utilizar para ayudar a identificar, medir y valorar su impacto, además de sus productos y beneficios. Esto implica mirar más allá de sus clientes y proveedores para ver su impacto en grupos de interés más amplios, que incluyen a las personas y el planeta. Los impactos se miden, cuantifican e informan en cifras concretas que pueden ser positivas o negativas, dependiendo de si se está creando o destruyendo valor. Solo midiendo estas externalidades se puede obtener una imagen real del valor de una empresa.

La valoración de impactos va más allá de la presentación de los reportes de sostenibilidad: se orienta hacia una priorización, recopilación y evaluación más sistemática de los datos mediante técnicas de cuantificación y monetización. Todavía es un movimiento incipiente, pero está cobrando impulso a medida que más expertos en contabilidad, finanzas y sostenibilidad lo defienden como un medio para elevar los estándares de sostenibilidad en los negocios, equipar a las empresas con herramientas para la tarea y hacerlas responsables de su desempeño.

Lo que diferencia la valoración de impactos de otras formas de reportar sobre sostenibilidad son las exigencias que impone a las empresas para que evalúen y valoren de manera crítica y sistemática las externalidades que se derivan de sus actividades comerciales. A diferencia del resto, este enfoque quiere servir como herramienta para la adopción de decisiones estratégicas por parte de la directiva y no simplemente para informar a los accionistas de las iniciativas de sostenibilidad y responsabilidad de la empresa.

Intentaremos mostrar su estado actual y las prácticas en empresas de todo el mundo. Esto ayudará a entender mejor cómo la valoración de impactos está evolucionando a nivel mundial, en general, así como en industrias específicas. Nuestros resultados indican que, incluso después de tres años de reportes, se siguen difundiendo ideas erróneas acerca del propósito y la ejecución de la valoración de impactos, ya que esta consume mucho tiempo, conocimientos y recursos. Como resultado, muchas empresas malinterpretan y aplican erróneamente sus metodologías; otras la ignoran por completo.



Manjit Jus

Global Head of ESG
Research and Data
S&P Global



Marie Froehlicher

ESG Specialist
S&P Global



Bethany Busher

ESG Specialist
S&P Global

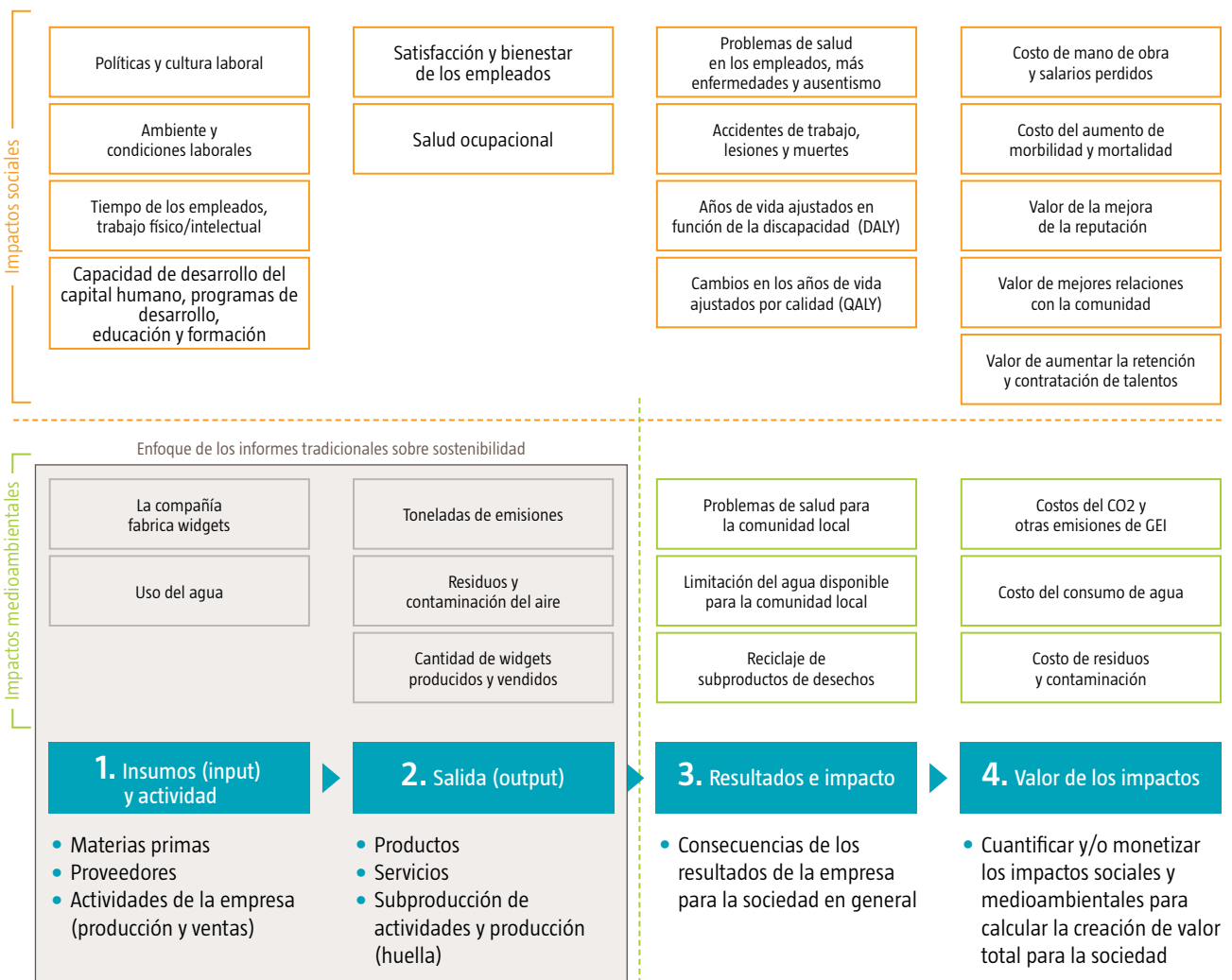
La valoración de impactos quiere servir como herramienta para la toma estratégica de decisiones por parte de la alta dirección, más que simplemente limitarse a informar a los accionistas sobre iniciativas de sostenibilidad y responsabilidad corporativa.

Redefiniendo la propuesta de valor

Las empresas se dedican a suministrar productos y servicios, pero el proceso de creación de ambos implica el consumo y la explotación de mucho más que lo que se desglosa en un balance o se incluye en los reportes de sostenibilidad. A lo largo del siglo XX y continuando en el XXI, internalizar el valor y los beneficios y externalizar los costos ocultos y los daños fueron una práctica aceptada. Se registran los ingresos, costos y beneficios asociados estrictamente a la producción, dejando fuera cualquier otro efecto (perjudicial o beneficioso) para ser asumido por la sociedad.

Hasta ahora, se definían estrictamente tanto la principal propuesta de valor de una empresa (en términos de ganancias y/o pérdidas en los estados financieros), como sus principales grupos de interés (clientes, acreedores, inversores y accionistas). La valoración de impactos obliga a las empresas a ampliar estas definiciones, limitadas al ámbito financiero, para captar el valor total que crean (o destruyen), no solo en términos de capital financiero sino también en términos de capital social, humano y natural. Estos últimos son también recursos críticos que las empresas utilizan, pero rara vez reconocen como insumos (factores de producción o inputs) o productos (factores de salida o outputs) para su impacto externo.

Figura 1: El camino de la valoración de impactos



La valoración de los impactos va más allá de los informes tradicionales de sostenibilidad, ya que requiere que las empresas no solo midan, sino que también evalúen sus impactos en la sociedad y el medio ambiente utilizando valores monetarios u otras medidas cuantitativas.

Fuente: RobecoSAM

De estos, el capital natural¹ es el que ha recibido más atención y es el más fácil de ilustrar. El capital natural (en particular la salud del aire y la atmósfera) está siendo destruido como resultado de emisiones nocivas (de carbono, entre otras) producto de las actividades industriales. Además, conglomerados mundiales y los propietarios locales siguen despojando a la tierra de vegetación y recursos naturales, arrojando productos químicos en las vías fluviales públicas y océanos y amontonando residuos en los vertederos. Estas acciones dañan aún más el capital natural en el presente y ponen en riesgo las existencias disponibles para generaciones futuras. Todos estos son ejemplos de empresas que explotan los recursos naturales y destruyen el capital

natural para su propio beneficio, sin asimilar los costos negativos en sus propios balances. Del mismo modo, los individuos y grupos de individuos son recursos que pueden ser utilizados por las empresas. El capital social y el capital humano miden los conocimientos, habilidades, competencias y normas compartidas por personas, familias, comunidades, grupos y redes. Las empresas utilizan estas formas de capital para crear valor positivo a través de sus productos y servicios, e incluso para potenciarlos ampliando su educación y capacitación. Sin embargo, las empresas también pueden destruir el valor si dañan la salud y el bienestar de trabajadores, comunidades, de grupos y la sociedad durante el proceso de producción.

Gestionar los riesgos, aprovechar las oportunidades

Como si los riesgos existenciales que las externalidades de las empresas plantean al medio ambiente y a la sociedad no fueran suficientes para impulsar a las empresas a la

acción, también existen imperiosas razones prácticas para que estas lleven a cabo una valoración de impactos, que incluya la anticipación y gestión de riesgos futuros.

Gestión proactiva de los riesgos

- **Protección de las operaciones comerciales:** Las empresas dependen en gran medida del capital natural, social y humano como insumos para sus productos y servicios. Cuando estos recursos se reducen o se dañan, la producción de la empresa también se ve afectada.
- **Medidas legales y regulatorias:** Las medidas regulatorias adoptadas en todo el mundo como respuesta a la crisis climática demuestran que las autoridades seguirán reforzando su control sobre las actividades de aquellas industrias que generan externalidades negativas.
- **Cambios en las preferencias de los consumidores:** Está surgiendo una nueva clase de consumidores conscientes que dan más importancia a los impactos sociales, ambientales y de gobierno corporativo de las compañías (ESG). Las empresas sostenibles que crean productos de valor agregado con daños mínimos a las personas y el planeta están ganando confianza y participación de mercado.
- **Socios de la cadena de suministro:** Las relaciones a lo largo de la cadena de suministro de una empresa también pueden estar en peligro si esta no aborda adecuadamente su impacto global. Los efectos reputacionales negativos sobre un eslabón pueden extenderse rápidamente a los proveedores y clientes en fases previas y posteriores de la cadena.
- **Inversionistas y financiamiento:** Las calificaciones de los impactos ESG se utilizan cada vez más como criterios de inversión por derecho propio. Los inversores recompensarán a las empresas que consideren holísticamente los riesgos y oportunidades a largo plazo, creando así un valor compartido positivo para la sociedad. Las empresas que fallen en la identificación, valoración y rectificación de sus efectos negativos se arriesgarán a un aumento de los costos de financiación y a la desinversión por parte de los accionistas. Eslabón pueden extenderse rápidamente a los proveedores y clientes en fases previas y posteriores de la cadena.

¹ El capital natural es el conjunto de recursos naturales renovables y no renovables (incluidas plantas, animales, aire, agua, suelos y minerales) que se combinan para producir un flujo de beneficios para las personas, el medio ambiente y la sociedad, así como para entidades de la sociedad como las empresas. Natural Capital Coalition, Natural Capital Protocol, pág. 2

² Reporte EY. "Total Value: Impact valuation to support decision-making," pág. 4

La valoración de impactos es una herramienta que ayuda a las empresas a identificar y medir los aspectos materiales más importantes (es decir, financieramente relevantes) en la creación de valor que, de otro modo, pasarían desapercibidos y no se evaluarían². Es un buen ejercicio que las compañías deberían poner en práctica para comprender no solo sus costos negativos, sino también los beneficios positivos que generan. Además, les permite obtener una visión holística no solo de los posibles riesgos, sino también de oportunidades prometedoras que se podrían explorar. Al hacerlo, las compañías aumentan su capacidad para fortalecer las áreas clave, ampliarlas a otras nuevas, superar obstáculos y aumentar la resistencia general a los riesgos

futuros. A continuación se presentan algunas características positivas de la valoración de los efectos para las empresas y las industrias.

Como si los riesgos ambientales no bastaran para impulsarlas a la acción, también hay convincentes razones prácticas para que las empresas realicen una valoración de impactos, incluida la previsión y gestión de los riesgos futuros.

Comprender y aprovechar las oportunidades

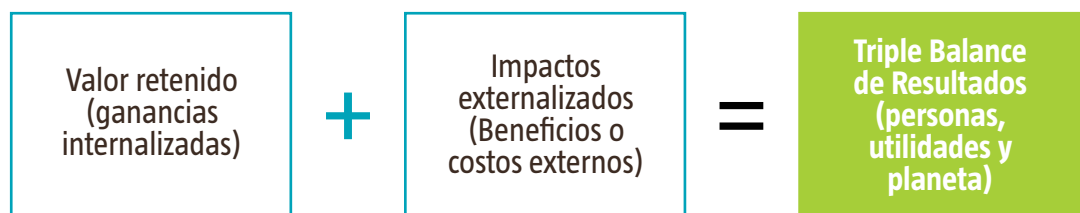
- **Herramienta de apoyo a las decisiones:** Conocer la ubicación y la magnitud de los impactos en una organización es fundamental para la elaboración de políticas, procesos, asociaciones y productos que mitiguen y/o potencien esos impactos. Las empresas pueden utilizar los resultados de las valoraciones de impactos para justificar las inversiones de capital destinadas a aumentar o mitigar los resultados de los impactos.
- **Demostrar la creación de valor material:** Las empresas pueden utilizar la valoración de impactos para informar su comprensión de cómo los salarios, el empleo, la atención médica, la formación y los servicios crean poderosos impactos positivos en los individuos, familias y comunidades y, a su vez, en la economía local y en la misma compañía. Además, las empresas invierten regularmente en proyectos de desarrollo y educación beneficiosos que producen efectos multiplicadores para sus principales grupos de interés.
- **Mayor transparencia:** Las empresas que se muestren abiertas a la hora de medir su impacto y compartir los resultados aumentarán el valor de su reputación, así como la confianza, entre sus grupos de interés.
- **Intercambio de conocimientos:** La difusión de conocimientos y experiencias por parte de las empresas es muy necesaria y las que estén dispuestas a compartirlos aumentarán sus posibilidades de obtener una retroalimentación constructiva, tanto de sus colaboradores en la cadena de suministro como de aquellos pares que también estén interesados en el desarrollo de la valoración de impactos en las empresas y la industria. La colaboración entre las industrias y dentro de ellas significa abordar juntos los problemas fundamentales, fortaleciendo de este modo tanto la sostenibilidad de cadenas de valor de industrias específicas, como el desarrollo general de la valoración de impactos para una economía mundial sostenible.

La valoración del impacto es un medio para elevar los estándares de sostenibilidad en los negocios, equipar a las empresas con herramientas para la tarea y hacerlas responsables de su desempeño.

Reporte Integrado: midiendo el triple balance de resultados

Muchas empresas, para la valoración de impactos, han adoptado un enfoque de ganancias/pérdidas monetizadas (en inglés, P&L) que les ayuda a comprender el impacto financiero de sus externalidades en la salud y el bienestar social y ambiental del mismo modo que un estado de resultados tradicional les ofrece una instantánea de su salud financiera. Mediante el enfoque de pérdidas y ganancias, las empresas dan prioridad a las áreas de impacto más relevantes para sus actividades de negocio, miden los insumos y resultados o productos asociados a

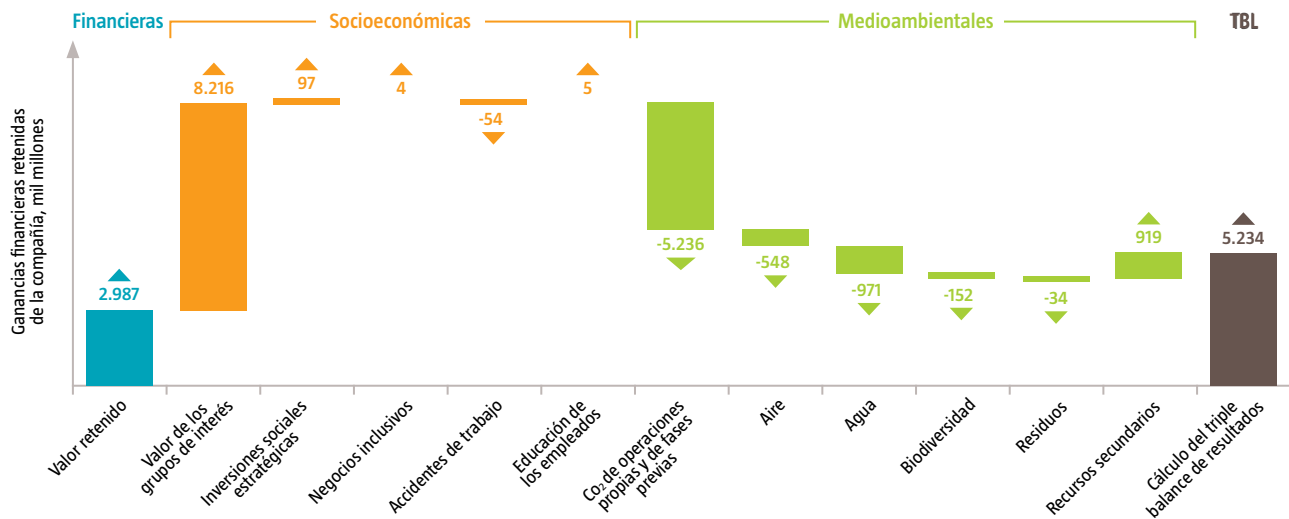
esas actividades (externalidades) y luego traducen los datos resultantes en valores monetarios (monetización). Los beneficios y pérdidas integrados miden y monetizan las externalidades económicas, sociales y ambientales (tanto positivas como negativas) e integran los resultados con las ganancias internalizadas de las finanzas de la compañía. Los resultados integrados brindan una imagen real del Triple Balance de Resultados (en inglés, TBL), es decir, el valor total creado (o perdido) para todos los interesados de la sociedad (véase la Figura 2).



Estos tipos de valoración de impactos con un enfoque de ganancias/pérdidas monetizadas son independientes de los estados financieros de las empresas, pero pueden complementarse a estos últimos para orientar a los altos directivos de la compañía en la evaluación de los riesgos y oportunidades relacionados con los impactos, así como para informar a los grupos de interés sobre el historial de la empresa en materia de sostenibilidad.

Las valoraciones de impactos con enfoque de ganancia/pérdida pueden adoptar diferentes formas, como aquellos con ganancias/pérdidas integradas, ambientales o sociales, según el alcance y el propósito de la evaluación del impacto.

Figura 2: Cálculo del triple balance de resultados: el impacto final en las utilidades, las personas y el planeta



Un ejemplo ilustrativo de una declaración con ganancias/pérdidas integradas de una empresa. Aunque había externalidades ambientales negativas, las externalidades sociales y económicas positivas pudieron compensarlas, por lo que el triple balance de resultados (TBL) fue en general positivo.

Fuente: LafargeHolcim, Sustainability Report 2017

Valoración de impactos en el SAM Corporate Sustainability Assessment (CSA)

El objetivo principal del SAM Corporate Sustainability Assessment (CSA) es reunir información sobre el desempeño en sostenibilidad de las empresas, a fin de mantener actualizados e informados a los inversionistas. Un propósito secundario es informar a las propias compañías. El exhaustivo proceso de recopilación de datos nos permite involucrarnos con las empresas a un nivel más profundo, ayudándolas a comprender y adoptar las innovaciones más recientes en buenas prácticas, así

como a prepararse para futuras exigencias y demandas de los grupos de interés. La valoración de impactos es una de las áreas clave en la sostenibilidad cuyo desarrollo e importancia, aunque hoy sean incipientes, parecen destinadas a crecer sustancialmente en el futuro.

El criterio de valoración de impactos se introdujo por primera vez en el CSA de 2016 y se incluyó en los cuestionarios de 16 industrias (de un total de 61).

El propósito fue identificar aquellas empresas que habían adoptado procesos para valorar los impactos de sus principales externalidades ambientales y sociales y evaluar en qué medida la administración había incorporado los resultados en la planificación estratégica, las decisiones presupuestarias y el análisis del modelo de negocios.

Incluir la valoración de impactos en el CSA nos permite evaluar en qué medida la alta dirección está incorporando los resultados en la planificación estratégica, las decisiones presupuestarias y el análisis del modelo de negocio.

En 2018, las preguntas se extendieron a las 61 industrias del CSA. La valoración de impactos se incluyó en la sección "Temas futuros" del cuestionario, permitiendo a las empresas considerar, explorar y desafiarse a sí mismas seriamente sobre este asunto que, si bien emergió hace poco, es de apremiante interés, y examinarse sin perjudicar su desempeño general en sostenibilidad.

Las preguntas se centraron en:

- (1) Si las empresas están o no realizando valoraciones de impactos de sus externalidades sociales o ambientales;
- (2) Si esas externalidades se originan en operaciones durante las fases iniciales (de fabricación y procesamiento), o más tarde, en etapas finales (de productos y servicios); y
- (3) Qué técnica de valoración de impactos están adoptando las empresas.

Resultados del CSA 2019

total de compañías que evaluaron correctamente sus impactos. Los informes de diligencia debida revelaron que solo el 31% del total (81 empresas) realmente realizó una evaluación de impactos conforme a los criterios generalmente aceptados sobre las prácticas empresariales, lo que indica que existe confusión entre las compañías sobre cómo se define y implementa la valoración de impactos (véase la Figura 3).

En términos geográficos, las empresas de Asia-Pacífico y Europa lideraron sobre el resto en su esfuerzo por responder, seguidas por aquellas de América del Norte, América Latina y África, en ese orden. Aunque muchas respuestas de las compañías de Asia-Pacífico no constituyeron reales valoraciones de impactos, sus elevadas tasas de respuesta pueden ser indicativas de la necesidad que sienten las compañías asiáticas de demostrar liderazgo y realzar su imagen con respecto a la sostenibilidad en general, a medida que aumenta su importancia económica mundial. En cambio, es casi seguro que las tasas de respuesta más elevadas de las empresas europeas son indicativas de regímenes regulatorios más estrictos en la UE.

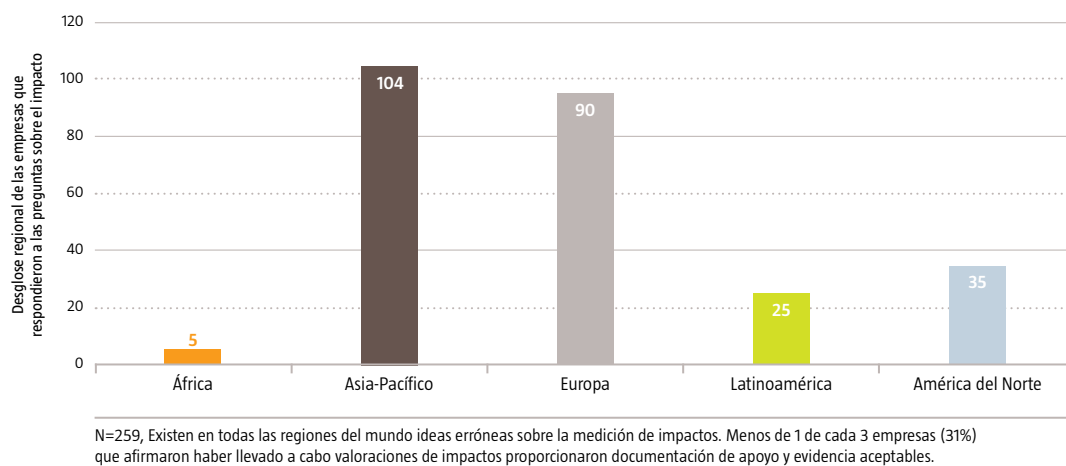
Conceptos erróneos sobre el significado y la medición de impactos

Llevar a cabo correctamente una valoración de impactos significa que las empresas identificaron y cuantificaron sus impactos ambientales externos (por ejemplo, la contaminación del aire y/o del agua, generación de residuos, contaminación acústica, perturbaciones del tráfico) y/o los impactos sociales externos (entre los que están los accidentes industriales, las inversiones en negocios inclusivos, la educación comunitaria y los préstamos microfinancieros) y luego evaluaron cómo esos impactos afectaban los indicadores de capital natural y social.

Algunas empresas llegaron incluso a monetizar los ingresos y los costos asociados a cada impacto a través de informes de ganancias y pérdidas integradas (en inglés, IP&L), ambientales (EP&L) o sociales (SP&L).

Sin una sólida comprensión de cómo la valoración de impactos puede mejorar la propuesta de valor de una empresa a la sociedad, los directivos pueden pensar que los beneficios a largo plazo no compensan los costos de inversión a corto plazo.

Figura 3: Desglose regional de las empresas que afirman realizar valoración de impactos



Fuente: SAM Corporate Sustainability Assessment 2019

Solo el 31% de las empresas que informaron evaluaciones de impacto ejecutó de forma correcta su valoración de impactos, basándose en su definición estándar. Esto demuestra que sigue siendo un tema malinterpretado, incluso para expertos en sostenibilidad. Claramente hay confusión entre las compañías sobre su finalidad, su puesta en práctica y su aplicación.

La valoración de impactos tiene por objeto medir, cuantificar y evaluar las externalidades (tanto positivas

como negativas) que muestran cómo se crea o se destruye valor como resultado de las actividades empresariales, pero que no están todavía incorporadas en los estados financieros tradicionales de la compañía. Aunque de las 259 empresas que respondieron que sí estaban realizando valoraciones de impactos, el 69% (178 compañías) proporcionó evidencia de iniciativas de sostenibilidad que resultaron ser, en su mayor parte, indicadores financieros ya integrados (e internalizados) en el balance general de la empresa.

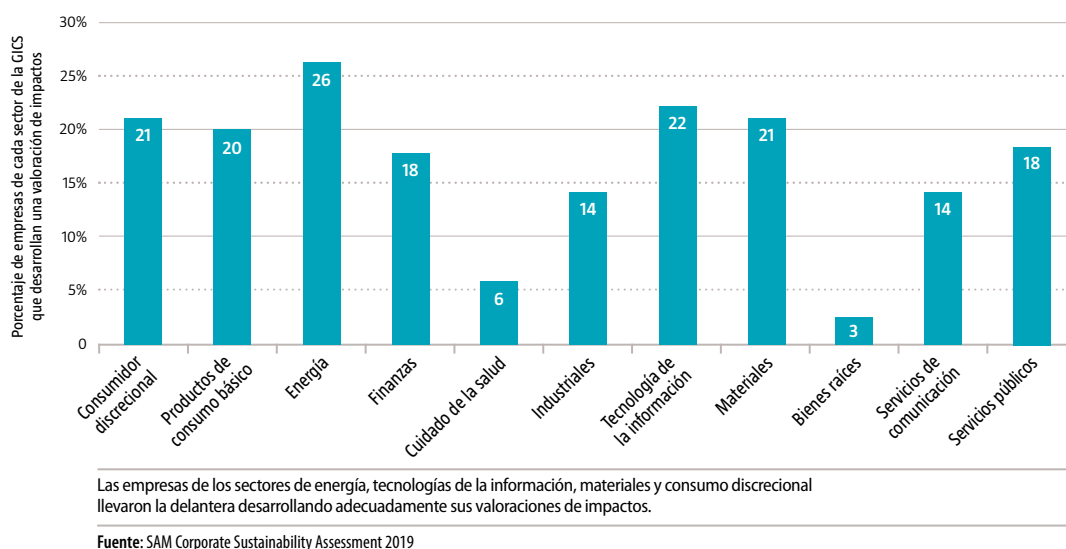
A continuación se presenta una muestra de proyectos e iniciativas que las empresas citaron como técnicas de valoración de impactos. Si bien están vinculadas a la sostenibilidad, por sí solas no constituyen una valoración de impactos.

- Inversiones o gastos realizados por la empresa para reducir su huella medioambiental (por ejemplo, emisiones evitadas/reducidas, eficiencia material/energética, gastos de capital u operacionales para mejorar el desempeño medioambiental, limpiar el medio ambiente o cubrir los Ingresos procedentes de productos y servicios sostenibles (por ejemplo, materiales reciclables o degradables, reducción del uso de materias primas, reducción de sustancias peligrosas, aumento del uso de materiales reciclados o renovables).
- Donaciones filantrópicas y contribuciones a programas de inversión en la comunidad.
- Respuestas que se centran exclusivamente en externalidades económicas (por ejemplo, beneficio económico por los empleos creados, salarios de los empleados, impuestos pagados, contribuciones al PIB general) sin considerar las externalidades medioambientales o sociales.

Todo esto indica que existe una amplia gama de evidentes malentendidos respecto no solo de los criterios prácticos necesarios para llevar a cabo una valoración de impactos, sino también de la motivación de la mayoría para llevarla a cabo. En respuesta a lo primero, las empresas pueden simplemente carecer de la experiencia y los conocimientos necesarios para comprender e implementar correctamente una adecuada evaluación de impactos. Es más: incluso si se dispone de los conocimientos, experiencia y motivación, desarrollar una evaluación adecuada de impactos implica múltiples niveles de complejidad y requiere muchos recursos. Sin una amenaza inminente para las actividades de la empresa y una profunda comprensión de cómo la valoración de impactos puede mejorar la propuesta de valor de una empresa a la sociedad, los directivos pueden pensar que los beneficios a largo plazo no compensan los costos de inversión a corto plazo.

La valoración de impactos sigue siendo un tema malinterpretado, incluso para los expertos en sostenibilidad.

Figura 4: Visión general de la valoración de impactos en todos los sectores



En cuanto al liderazgo por área, las empresas de los sectores de energía, tecnologías de la información (TI), materiales y bienes de consumo duradero (consumo discrecional) fueron los primeros en proporcionar valoraciones de impactos ejecutadas correctamente (véase la Figura 4). En el otro extremo, menos del 10% de las empresas de los sectores de atención de la salud y de bienes raíces realizaron valoraciones de impactos adecuadamente en 2019.

La mayor tasa de participación de las empresas de energía no es una sorpresa, dado su bien documentado y publicitado rol en la crisis climática. El vínculo directo que existe entre las operaciones del negocio y las negativas externalidades medioambientales (tales como la emisión de gases de efecto invernadero) ha llevado a los grupos interesados a aumentar las exigencias en cuanto a la medición, notificación y divulgación de sus huellas medioambientales. Por razones similares, tampoco sorprende la participación relativamente alta de empresas en los sectores de materiales y de consumo discrecional de bienes duraderos, ya que están estrechamente vinculados

a la contaminación ambiental y a indicadores sociales como los derechos humanos y los abusos laborales, especialmente en mercados en desarrollo.

El hecho de que la tecnología de la información (TI) ocupe el segundo lugar después de la energía es un resultado interesante. Esto podría deberse, en parte, al deseo de los equipos directivos de las empresas de comprender mejor sus impactos sociales tras la publicidad negativa recibida por prácticas de desigualdad de género y la falta de diversidad entre los empleados del sector. Además, es posible que las compañías de TI estén ansiosas por comprender y contrarrestar los efectos negativos de la digitalización y la automatización en los trabajadores.

Las empresas de TI también proporcionan las plataformas y herramientas necesarias para acelerar la inclusión social y económica de poblaciones que antes eran remotas y carentes de servicios: esto puede tener mayores efectos multiplicadores para el crecimiento económico en una zona o región y, por ello, gran incidencia en el impacto total de una empresa. Las compañías de TI tal vez deseen establecer una conexión más concreta entre esos beneficios y su expansión a nuevos mercados para ayudar a afianzar el reconocimiento y el respaldo financiero de los gobiernos regionales, las comunidades locales y los inversores.

Las empresas de los sectores de energía, tecnologías de la información, materiales y consumo discrecional llevaron la delantera desarrollando adecuadamente sus valoraciones de impactos.

Midiendo las externalidades en la cadena de suministro

Las cadenas de valor de las empresas son notoriamente complejas y pueden extenderse a través de múltiples industrias, proveedores y regiones del mundo. Cada eslabón dentro de la cadena de suministro tendrá su propio conjunto de externalidades ambientales y sociales.

Además del procesamiento, fabricación, comercialización y distribución, en la cadena de suministro también son fundamentales los consumidores y el servicio al cliente postventa. Aunque se aleja bastante de las operaciones básicas de una empresa, lo que sucede con los productos después de la venta se está convirtiendo en un área crítica de impacto debido al aumento de los volúmenes de residuos que están contaminando océanos, tierra, suelo y aire. Gran parte de las investigaciones se están centrando en evaluar el ciclo de vida de los productos y los efectos estos últimos una vez terminada su vida útil.

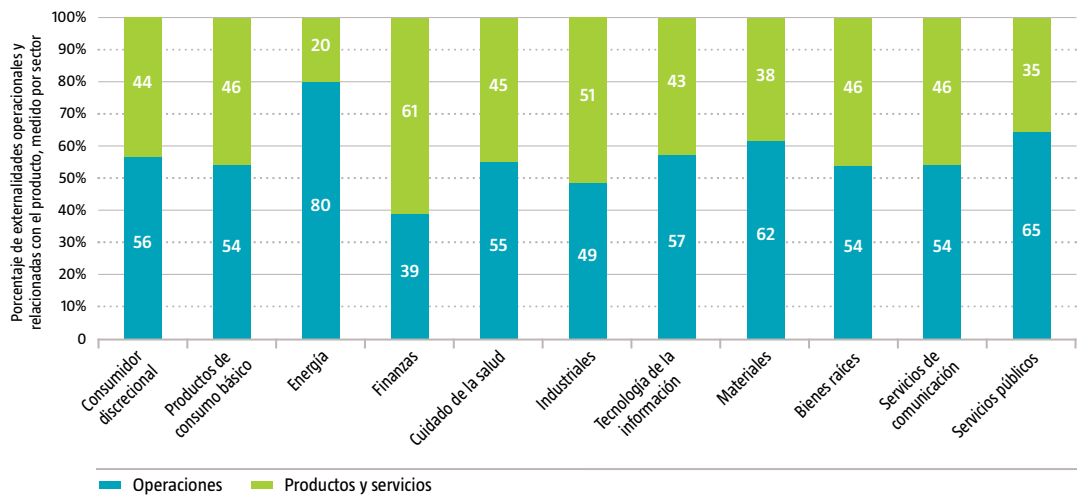
En promedio, el 57% de las externalidades reportadas se origina en operaciones propias de las compañías; el 43% restante es generado por sus productos y servicios.

Teniendo esto presente, las empresas deben especificar si su análisis de valoración de impactos abarca las externalidades generadas por sus propias operaciones o por sus productos o servicios.

En promedio, el 57% de las externalidades reportadas se origina en operaciones propias de las empresas (actividades de manufactura, oficinas y locales), mientras que el 43% restante es generado por sus productos y servicios (Ver Figura 5). Asimismo, alrededor del 69% de las externalidades notificadas en los sectores de energía, materiales y servicios públicos son impactos de la “propia operación”. Esto es muy alentador, dado que estos sectores están particularmente expuestos a externalidades medioambientales en el proceso de producción.

Las empresas del sector financiero se centran principalmente en externalidades relacionadas con sus productos y servicios (61% de las externalidades declaradas), siendo nuevamente algo esperanzador, ya que estas crean externalidades principalmente a través de sus inversiones en otras compañías (como los fondos de inversión) o en hogares (por ejemplo, hipotecas). No obstante, otra parte importante de sus externalidades (39%) se centra en sus propias operaciones (por ejemplo, oficinas y locales), llevando a preguntarse si las empresas están considerando realmente los impactos en las áreas más importantes de su negocio.

Figura 5: Las externalidades operacionales se miden más que las de los productos



Además de las externalidades financieras, en la mayoría de los sectores las empresas miden aquellas asociadas a la creación de productos y servicios (operaciones) en lugar de las que derivan de productos y servicios después de la venta (productos y servicios).

Fuente: SAM Corporate Sustainability Assessment 2019

Las externalidades medidas por las empresas

De todas las externalidades medidas y reportadas por las empresas, el 62% impacta en el ámbito medioambiental; el 38% restante, en el social (Ver Figura 6). Esto se debe principalmente a que la valoración de impactos inicialmente se desarrolló en las industrias de textiles, productos químicos y materiales de construcción, muy expuestos a riesgos de externalidades medioambientales. Sin embargo, las empresas y los inversores se están dando cuenta ahora de que las externalidades medioambientales y sociales están entrelazadas.

De todas las externalidades medidas y reportadas por las compañías, el 62% impacta en el ámbito medioambiental; el 38% restante, en el social.

Las compañías químicas, por ejemplo, han estado los últimos años en el centro de algunas controversias ambientales importantes. Se descubrió que sus operaciones y productos liberan mayores cantidades de productos químicos peligrosos de lo que inicialmente se pensó, no solo impactando en los niveles de emisión de gases de efecto invernadero y dañando la biodiversidad, sino que teniendo además graves consecuencias en las comunidades locales, ya que estas sustancias tóxicas se infiltran en las cadenas alimenticias tanto animales como humanas, incrementando las tasas de enfermedad y de mortalidad temprana.

Las técnicas de valoración monetaria permiten a las empresas e inversores agregar y comparar mejor los impactos y utilizar los datos para inversiones de capital u otras decisiones estratégicas.

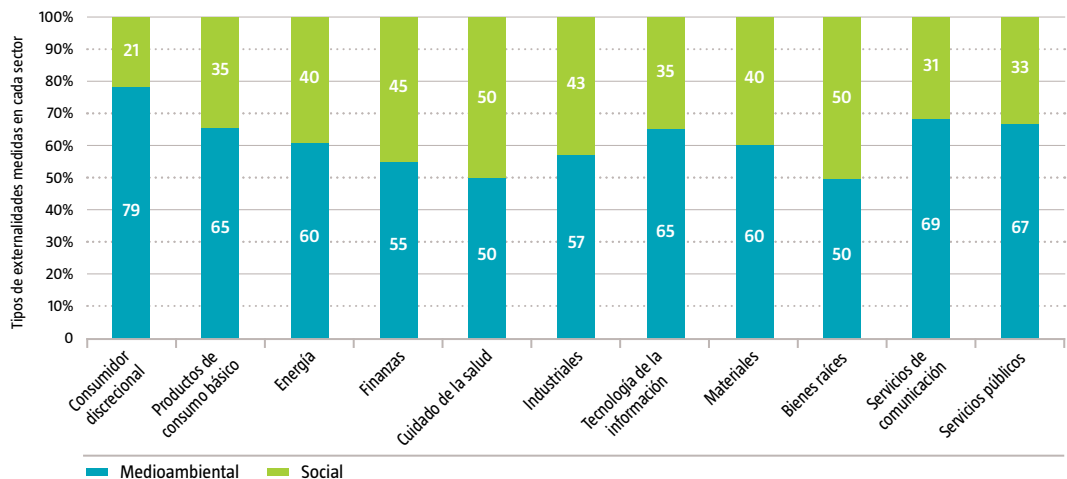
Técnicas de valoración de impactos:

Monetización vs. Cuantificación

Las técnicas de valoración monetaria traducen los costos y/o beneficios en unidades monetarias, permitiendo a las empresas e inversores sumar y comparar mejor los impactos y utilizar los datos para las inversiones de capital u otras decisiones estratégicas. Otro enfoque es la valoración cuantitativa, que utiliza unidades numéricas no monetarias para evaluar la magnitud del impacto de una compañía. Las técnicas de cuantificación se utilizan cuando los impactos se abordan en un contexto particular o afectan a un grupo concreto. Por ejemplo, el valor y el impacto del consumo de agua de una empresa será mayor en zonas con estrés hídrico que en aquellas donde hay abundancia de este elemento, por lo que tendría más sentido informar sobre su consumo utilizando métricas de volumen del agua (m³) en lugar de un valor monetizado, que es irrelevante sin un contexto regional.

Además, a menudo se utiliza la cuantificación cuando es difícil asignar valores monetarios a impactos no financieros como la vida humana, la fauna silvestre y la biodiversidad. Ejemplos de valoración cuantitativa de los impactos son el número de personas y/o especies afectadas por un cambio ambiental, alteraciones en la salud humana medidas en años de vida ajustados por discapacidad (AVAD) o años de vida ajustados por calidad (AVAC), variaciones en la calidad del aire, tasas de desempleo y los grados de bienestar y satisfacción con la vida.

Figura 6: Las externalidades medioambientales se miden más que las sociales



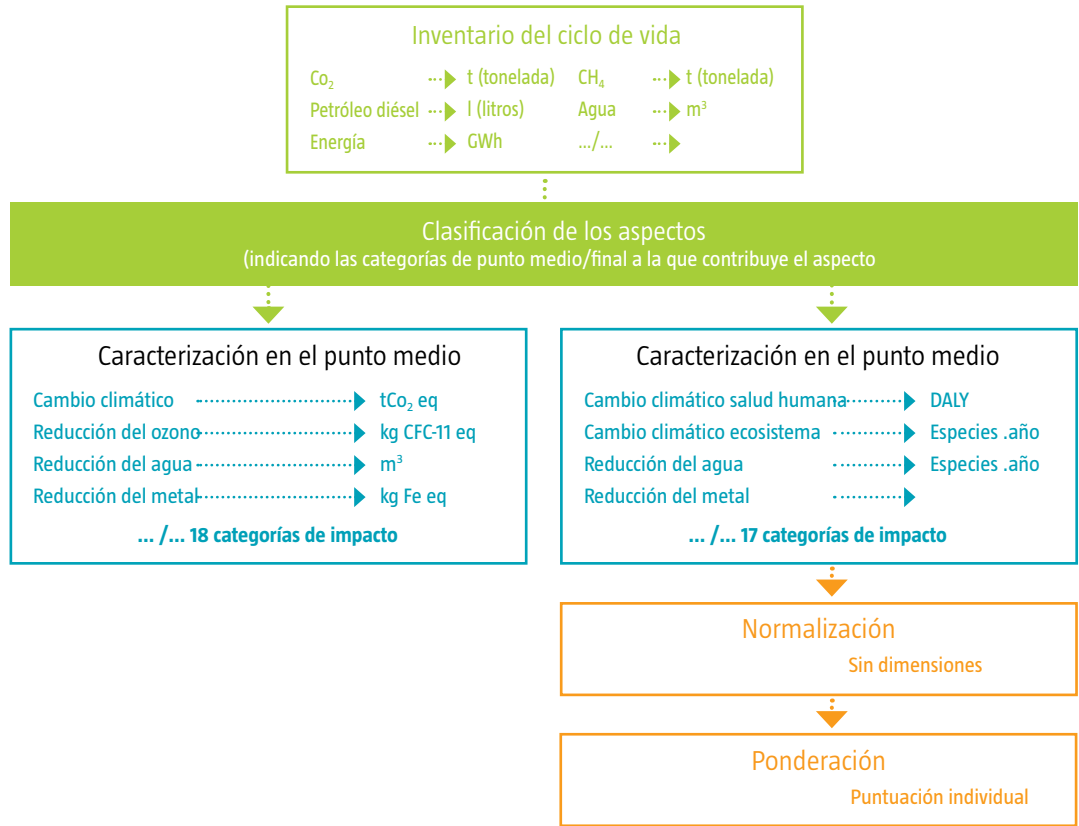
El gráfico muestra el tipo de externalidad (medioambiental o social) medida por las empresas de cada sector. Con la excepción del cuidado de la salud, donde ambos tipos se evalúan por igual, las externalidades medioambientales se miden con mayor frecuencia que las sociales.

Fuente: SAM Corporate Sustainability Assessment 2019

Muchas empresas utilizan ambas técnicas, ya que habitualmente –antes de poder monetizar un indicador

de impacto– se necesitan mediciones cuantitativas. En la Figura 7 se representa cada enfoque en forma gráfica.

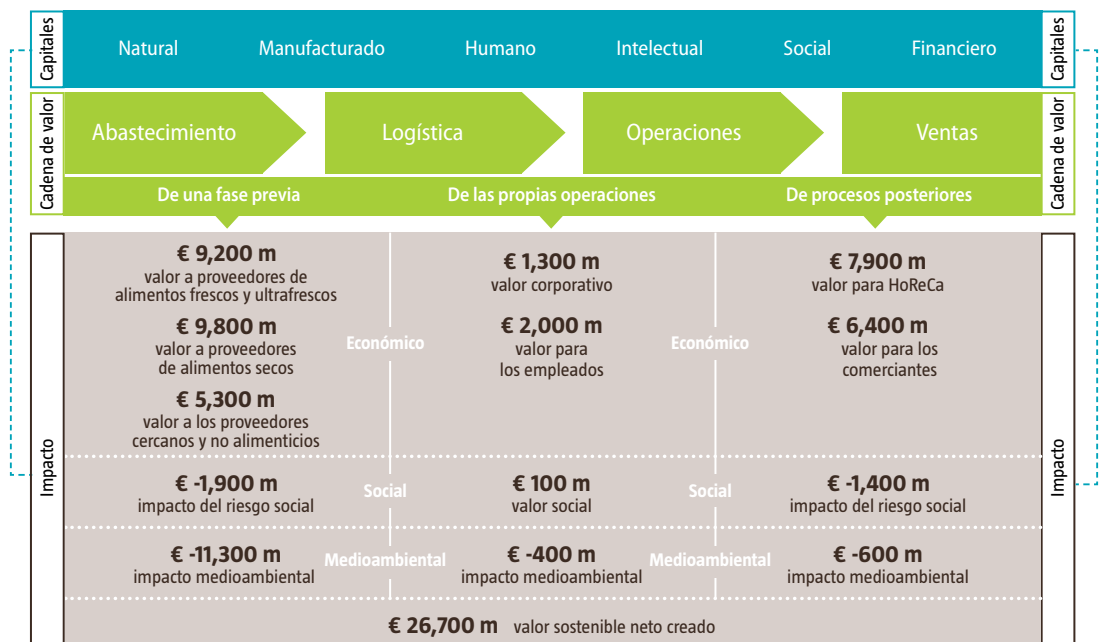
Figura 7: Enfoque cuantitativo



La Figura 7 muestra un análisis de la valoración de impactos de una importante empresa de servicios eléctricos que utiliza una técnica cuantitativa. La metodología traduce los resultados medioambientales a puntos medios o finales. Los puntos finales expresan los indicadores en términos de sus consecuencias para el medio ambiente (por ejemplo, daños a la salud humana, impactos a los ecosistemas o agotamiento de los recursos naturales). A cada punto final se le asigna un peso individual que incide en una sola puntuación.

Fuente: SAM Corporate Sustainability Assessment 2019

Figura 8: Enfoque de monetización



En la Figura 8 se presenta un ejemplo de un enfoque monetizado de la valoración de impactos de un importante minorista de alimentos. La metodología se basa en las metodologías de los Protocolos de Capital Natural y Social. Se ha evaluado y monetizado el impacto neto total para la sociedad a lo largo de la cadena de valor de la empresa en términos de impactos económicos, sociales y ambientales.³

³ Guías metodológicas "Protocolo de Capital Natural" y "Protocolo de Capital Social", World Business Council for Sustainable Development (WBCSD).

Fuente: SAM Corporate Sustainability Assessment 2019

Los datos del CSA muestran que, en promedio, el 81% de las compañías monetizan sus impactos externalizados. Las empresas de industrias centradas en sus externalidades medioambientales, tales como los complejos industriales y de materiales de construcción, adoptan principalmente técnicas monetarias.

En promedio, el 81% de las empresas monetizan sus impactos externalizados y el costo social del carbono (CSC) es la métrica monetaria más utilizada.

Conclusión

El rigor y la objetividad de los análisis de valoraciones de impactos disminuyen el riesgo del “ecoblanqueo” por parte de empresas que hacen afirmaciones subjetivas de sostenibilidad sin una adecuada evidencia de apoyo. Lo recomiendan cada vez más aquellos expertos en finanzas y contabilidad que desean reformar la contabilidad y el análisis financiero para crear una economía verdaderamente sostenible, poblada de empresas con impactos positivos respaldados por datos estandarizados y comparables sobre estos impactos, que facilitarían a los inversores analizar y confrontar entre sí los desempeños de sostenibilidad de las empresas.

El rigor y la objetividad de los análisis de valoraciones de impactos disminuyen el riesgo de “lavado verde” por parte de empresas que hacen afirmaciones subjetivas de sostenibilidad sin una adecuada evidencia de apoyo.

⁴WBCSD: World Business Council for Sustainable Development
GRI: Global Reporting Initiative
SASB: Sustainability Accounting Standards Board
CDP: inicialmente, the Carbon Disclosure Project.

⁵Para un análisis sobre la necesidad de reformar el análisis moderno de carteras para explicar las interdependencias y externalidades de las empresas en la sociedad, véase “No Firm is an Island: using the SDGs to bridge modern portfolio management to the future”. Van der Meer, Michael. RobecoSAM Yearbook, edición 2019.

Organismos que impulsan la elaboración de reportes de sostenibilidad, tales como WBCSD, GRI, SASB, CDP e incluso el Instituto CFA, están realizando esfuerzos para desarrollar sistemas de contabilidad integrados y “ponderados por impacto”, que permitan a las empresas internalizar y monetizar sus externalidades negativas y positivas, al igual que los estados financieros tradicionales (con pérdidas y ganancias) internalizan los costos y beneficios de sus insumos y productos⁴. Esto también debería ayudar a modificar los análisis fundamentales y de inversión integrando los impactos en los parámetros o coeficientes financieros que se usan para generar las previsiones y valoraciones de las compañías.⁵

Como parte de estos esfuerzos más amplios, el CSA tiene por objeto ampliar el creciente conjunto de datos sobre la valoración de impactos, en particular sobre las actitudes corporativas y las acciones para implementarla.

Sin embargo, las principales empresas también están empezando a combinar los enfoques monetarios y cuantitativos para integrar las externalidades sociales y el impacto en sus estrategias de gestión de riesgos. Para ello, utilizan cada vez más los años de vida ajustados en función de la discapacidad (disability-adjusted life years, cuya sigla en inglés es DALY), que miden los años perdidos por los trabajadores, clientes o comunidades locales debido a mala salud, discapacidad o mortalidad.

Para avanzar, seguiremos desarrollando los criterios de valoración de impactos para identificar las externalidades más importantes para cada industria. Pedir a las empresas que informen sobre ellas nos ayudará a asegurar de que las externalidades con mayor impacto se midan, evalúen e integren en las estrategias de gestión de riesgos.

Además, en el futuro la CSA tendrá como objetivo evaluar a las empresas en sus externalidades negativas y positivas por separado. Esto facilitará una mejor comprensión de la forma en que las externalidades y los impactos negativos influyen en el riesgo y, al mismo tiempo, proporcionará una visión de los impactos positivos de las empresas para evaluar cómo crean valor para la sociedad, más allá de las métricas tradicionales de productos y rentabilidades. Por otra parte, se ampliará y profundizará la colaboración con los organismos normativos de la industria, como el CDP, el WBCSD, la Coalición del Capital Natural y la Coalición del Capital Social y Humano.

El viaje es todavía largo, y el objetivo final de la contabilidad de impacto completamente integrada es todavía lejano. Aunque no es fácil, la valoración de impactos no es una tarea imposible. Empresas líderes de todos los sectores económicos ya han realizado evaluaciones de impacto y están colaborando diligentemente para desarrollar aún más la disciplina.

Desafortunadamente, la experiencia del CSA demuestra que, por ahora, los rezagados superan con creces a los líderes. Esta proporción debe invertirse si queremos evitar que el triple saldo final (de las personas, la rentabilidad y el planeta) se hunda en números rojos.

Agradecimientos

Gracias especiales a Angelo Ferro por su experiencia y sus valiosas contribuciones a este artículo, así como a la investigación de valoración de impactos en RobecoSAM.